

Asamblea preconstituyente de la Confederación Empresarial Española

No podemos perder tiempo (organizándonos por ramas o pasando por ventanillas)



Agustín Rodríguez Sahagún es el promotor fundamental de la nueva Confederación Empresarial Española

● Manifestó Rodríguez Sahagún, uno de los promotores

● Asistieron al acto ochocientos empresarios representantes de veinte mil asociados

MADRID. (PUEBLO, por V. GONZALEZ.)—«Es necesario que el empresariado español sea un elemento dinámico en el proceso de cambio que vivimos, no limitándose a ser espectador del mismo, sino desempeñando el papel de coprotagonista que le corresponde para favorecer un entorno que permita la consolidación de los nuevos modelos de convivencia», dijo ayer Agustín Rodríguez Sahagún, de la Federación Empresarial Madrileña, en la asamblea preconstituyente de la Confederación Empresarial Española, que tuvo lugar en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid. Al acto asistieron más de ochocientos representantes de 20.000 empresarios de toda España. Provincias como Barcelona, Murcia y Sevilla no pudieron estar presentes debido al cierre del aeropuerto de Barajas.

Rodríguez Sahagún lamentó en su intervención el dirigismo exagerado y el sinfín de disposiciones contradictorias que limitan la capacidad de reacción del sistema económico. Definó el «pacto social» como una actitud de diálogo constante, y la empresa como lugar de encuentro para dialogar y no un lugar de lucha social entre trabajadores y empresarios, políticamente neutro, sin llegar nunca a ser foro de confrontación de las diversas ideologías.

Insistió en la necesidad de una verdadera libertad sindical para trabajadores, mandos y empresarios, expresando la urgencia de la creación de federaciones. «Hablar a estas alturas de organizarse por ramas, o de ventanillas para la previa legalización de las asociaciones, es desconocer la realidad social que vivimos. No podemos perder tiempo.» Consideró más adelante como imprescindible que los procesos de asociación se produzcan desde la base, sin condicionamientos ni manejos. Un proceso así puede implicar una fase de pluralismo antes de alcanzar la deseable unidad sindical.

«Habría que ir pensando —dijo después— en la creación de unas estructuras independientes a nivel nacional —al margen de la iniciativa oficial del Consejo Nacional de Empresarios— que, respetando la autonomía de las diversas agrupaciones de sector o de territorio, evitarán el confusismo del empresariado y que se produjera la consiguiente situación de vacío, sumamente peligrosa.»

Terminó el señor Rodríguez Sahagún destacando el carácter de la asamblea celebrada como comienzo del proceso constituyente de la Confederación Empresarial Española, proceso en el que animó a que colaboraran todas las empresas a través de sus agrupaciones sectoriales o territoriales. «La confederación será todo y sólo lo que las empresas quieran.»

COMUNICACIONES. — A

lo largo de la asamblea se leyeron una serie de comunicaciones sobre temas estrechamente vinculados a la vida empresarial. César Montalvo, de Segovia, habló sobre «Nueva imagen para el empresariado español». Silvino Navarro, de Valencia, desarrolló el tema: «Objetivos, estructura, funcionamiento y desarrollo de las Agrupaciones Empresariales Territoriales». «La pequeña y mediana empresa» fue expuesto por Luis González Cascos, de Cáceres. Ángel Ferrera, de la Federación Canaria habló sobre «Misiones y estructuras de las organizaciones empresariales». También estaba previsto que Martínez Rovira, de Cataluña disertase sobre «El empresariado ante la situación actual: inflación y productividad», pero debido al cierre de Barajas no pudo estar presente.

El moderador del acto, Alvaro Fernández Agustín, expuso los principios de coincidencia de la Confederación Empresarial Española, y López Jiménez dio la lista de los componentes de la Comisión Permanente que, a puerta cerrada tuvo una reunión para proceder a la elección de los puestos directivos de esta nueva Confederación, con federaciones ya en todo el país y con más de veinte mil socios y con una meta inmediata de llegar a los sesenta mil empresarios afiliados.

● ALAVA: ASOCIACION DE EMPRESARIOS

Doscientas empresas, con unos diez mil trabajadores, forman actualmente la Asociación Democrática de Empresarios de Alava, donde se integran tres grandes sociedades de la provincia (Aranzabal Arregui y Cegasa.)

La Junta Rectora la preside Manuel Buesa Peña, que ha declarado: «No nos gusta llamarnos "patronal", porque también el obrero es empresa.»